HAZ

AÑO 2.—Núm. 14 | MADRID 14 de febrero de 1935 | Precio: 20 cts.

"La Falange no acatará el resultado electoral, si éste resulta peligrosamente contrario a los eternos destinos de España"

(José Antonio Primo de Rivera, en el Cinema Europa)

Los estudiantes italianos luchan voluntariamente en Abisinia. En Alemania, alternan el estudio con el Servicio de Trabajo. Los jóvenes españoles pedimos un puesto de vanguardia para el engrandecimiento de la Patria

El Sindicato Español Universitario pone de relieve su fuerza numérica y su espíritu de disciplina en una huelga general, de protesta contra el separatismo catalán

De nuestra decisión, dan fe más de cincuenta detenidos.—Se cerraron, incluso, muchas academias particulares.—En Barcelona nuestros camaradas, con su energía, hacen huir a las "masas" separatistas

Hemos iniciado el camino de la victoria. El Sindicato Español Universitario, dueño de gran parte de los Centros docentes de España entera, directriz del Movimiento universitario nacional, ha empezado a levantar el espíritu de nuestra juventud, durante tantos años empobrecido por la atmósfera acre e insubstancial que le rodeaba.

Ningún Movimiento juvenil ha conseguido inspirar tal fe y tal entusiasmo en la juventud como este Movimiento nacional del S. E. U.

Esperábamos la ocasión de patentizar, no sólo la fuerza numérica de nuestros afiliados, sino el espíritu de disciplina, de energía y de vigor de que están poseídos; de hacer patentes las diferencias esenciales que nos distinguen de cuanto existe y ha existido en organizaciones de este tipo; de presentar una lucha ante España en la que se expusiera palpablemente el ambiente que guía hoy a la nueva juventud, el espíritu que domina en la masa universitaria, que ha de distribuirse bien pronto por España entera, haciéndonos dueños de cátedras y talleres, de fábricas y laboratorios, que han de ser los llamados a encauzar los destinos de España por lo histórico y nacional, por el camino de la Falange.

La ocasión no ha podido ser más sentida. Los Sindicatos provinciales brotaron sin orden alguna, se alzaron en protesta enérgica sin haberse dado aún la orden definitiva. Habían herido en lo más hondo de sus sentimientos. Intentaban destrozar a España, desmembrar vilmente en pedazos nuestro territorio, y un grupo de asalariados por Moscú se mofaban de su Patria y la maldecían.

Esperaba aún la Jefatura Nacional, y así se hizo constar en nuestro último número, una respuesta adecuada para el desplante grotesco de los estudiantes catalanistas que, amparados por las autoridades académicas de Barcelona, habían dado mueras a España. Sin embargo, terminado el primer Consejo de Ministros celebrado a raíz de los sucesos, el Sr. Villalobos se limitó a anunciar severas sanciones contra los estudiantes españoles que se habían adelantado en protesta contra los desmanes catalanistas.

Ante esta actitud, tan inesperada como canallesca, el Sindicato Español Universitario, unido con la C. E. C. E. y con la A. E. T., declaró la huelga general indefinida en toda España.

Transcurridos varios días, cuando el propio Ministro hubo de convencerse de nuestra fuerza y de la lealtad de nuestra protesta, nuestro Jefe Nacional, camarada Salazar, acompañado por el Presidente de la C. E. C. E. y el representante del Secretariado de la A. E. T., visitó al Presidente del Consejo de Ministros y al Ministro de Instrucción Pública.

El Sr. Portela recibió a los visitantes con gran cordialidad. Desconociendo el problema a fondo, creyó ver un carácter político alrededor de nuestra protesta. Sin embargo, prometió cuanto en su mano estuviese para dar una solución al problema.

Por su parte, el Sr. Villalobos aseguró que se ocuparía del problema catalán con todo detenimiento, ya que, según frase suya, era un problema de gran complejidad, como para no tratarlo en unos estudios sencillos y rápidos.

Prometió no imponer sanciones y llegar a una concordia dentro de la Universidad desde el instante en que diésemos las órdenes oportunas para nuestro reintegro a las clases en toda España.

Anunció igualmente que tenía dispuesto un Decreto suspendiendo las clases en la Universidad de Madrid por diez días. No era éste nuestro propósito. Nuestra huelga no iba encaminada, como otras realizadas por entidades estudiantiles, a lograr el medio de no estudiar o de librarse de las clases. El Sindicato Español Universitario intentaba, y lo ha conseguido, que se hiciese patente nuestra protesta por los sucesos de Barcelona, nuestro deseo de su inmediata solución, y que pudiera comprobar España entera que el nuevo espíritu de la juventud española distaba mucho de ser el que han defendido hace muy pocos años, como suyo, entidades de tipo internacionalista y marxista.

Nuestros objetivos habían sido, por consiguiente, logrados en principio. Varias promesas quedaban por cumplir al Sr. Villalobos. No obstante, en nuestro deseo de concordia y en evitación

Biblioteca Nacional de España

de que pudiera suponerse filtraciones políticas que estábamos muy lejos de tener, ordenamos el reingreso a las aulas en tanto que por el Ministerio de Instrucción Pública se cumpliese cuanto se había prometido a nuestro Jefe.

Las clases no se iniciaron al día siguiente, lunes, por orden de las propias autoridades y por temor a que ocurriese alteración dentro de la Universidad.

El jueves, en vista de la normalidad absoluta que se había restablecido, dieron comienzo de nuevo las clases en todas las Facultades de Madrid.

Habiendo sido Zaragoza la única Universidad de España que desde el primer momento y, según manifestaciones del Rector, por orden ministerial, había impuesto sanciones a los estudiantes, se trasladaron a ella nuestro Jefe y un delegado de las AA. EE. TT., que hubieron de conseguir del Rector la anulación momentánea de sanciones hasta tanto que el Ministro de Instrucción Pública dispusiera lo que había de realizarse.

Los estudiantes sancionados elevaron un escrito al Sr. Villalobos pidiéndole la anulación de sanciones, que, según noticias fidedignas, serán inmediatamente atendidas por el Ministro.

También algunos Directores de Institutos, entre ellos el de Burgos, anunciaron sanciones, que igualmente esperamos no han de llegar a realizarse.

Los Sindicatos Provinciales, que por primera vez se lanzaban a una huelga, respondieron magníficamente a la consigna de la Jefatura Nacional

EN BARCELONA

Con sus enérgicas actuaciones el S. E. U. de Barcelona va logrando que la masa estudiantil catalana se incorpore a la tarea de hacer de España, una, grande y libre.

Es un hecho insólito en la historia de los pueblos el que se obligue a pertenecer y cotizar en una determinada asociación de un descarado sentido político a los pobladores de éste; tan sólo esto existe en el nuestro, y es precisamente en la Universidad de Barcelona, donde todo alumno al matricularse es obligado a cotizar y, por lo tanto, a alistarse en las purulentas filas de la "Federació Nacional d'Estudiants de Catalunya". Entidad ésta completamente exenta de contenido profesional, y sí de una marcada filiación netamente antiespañola.

Ya lo vió así el fenecido patronato, y por esta razón última le dió el carácter oficial y obligatorio que actualmente ostenta. Y he aquí que llega el bochornoso 6 de Octubre catalán, y mientras los miembros patronos carantoñan con el Gobierno de la Generalidad y los vemos a unos cargando armas (que luego son abandonadas por las calles como prueba indeleble de su canallería) en camiones a las puertas de la Universidad para ser repartidas entre los *bravos escamots*, vemos a otros en el balcón de la Generalidad en el momento de la traición a España, la F. N. E. C. sigue imperante en el seno universitario, se ondulan, se arrastran y existiendo un decreto en el que no se le da a ninguna asociación el carácter oficial ella sigue en su puesto, en su felonía anti-española, ultrajando a España, y ante la aquiescencia de las autoridades académicas (?).

Días después es asaltada la Secretaría que la F. N. E. C. disfruta en la Universidad por los cuatro camaradas que en aquellos momentos integraban el S. E. U. en formación, y sin embargo sigue ella su política rastrera, baja, indecorosa en jóvenes de una Cataluña del egregio Fernando, y se queja a las autoridades que ella desde un principio no ha querido reconocer, pero que cuando la acometen clama ante ellos pidiendo esa justicia que ellos llaman *espanyola*, y sobre todo sanciones contra los que defienden la unidad nacional.

A consecuencia de los incidentes del bar universitario y de la colocación de unos pasquines del S.E.U. en la esquina de la Universidad—que fueron arrancados aprovechando las horas en que no había ninguno de los nuestros, y repuestos casi inmediatamente y en mayor número—se iniciaron una serie de choques aislados, que culminaron el viernes día 31.

Los separatistas llamaron en su auxilio a varios miembros de "Palestra" y comenzaron a vender el semanario "Redresement" (separatista) mientras los afiliados al SEU estaban en clase. Los alumnos del Instituto Balmes fueron a nuestros Centros a buscar HAZ con intención de venderle a la una, pero como los separatistas rumoreaban que tenían que marcharse antes, se anticipó la venta.

Se vendió, pues, HAZ en son de provocación por delante de la Universidad, oyéndose algunos mueras a España y vivas a Cataluña libre. Inmediatamente tres de los nuestros cargaron briosamente contra ellos—que eran de 50 a 60—, poniéndoles en dispersión, tras de romper a dos las cabezas con las porras, generalizándose después el combate, que terminó refugiándose apresuradamente en la Universidad, de donde no se atrevieron a salir sino custodiados por los guardias de Asalto.

El rector ha hablado de sanciones. Sí, sanciones para los que ultrajan a la patria, sanciones para los que la despedazan, sanciones para los cobardes que huyen cuando se les afrenta; pero ni por un momento para los que dan su vida en aras de España, para los que quieren una Universidad española, para los que afrontan con valentía las insidias del separatismo, es decir, para los que quieren España una, grande, libre.

ARRIBA ESPAÑA

EN MADRID

No era ésta ya la primera vez que el Sindicato declaraba la huelga general en Madrid. No había de extrañarnos, por consiguiente, el éxito logrado desde el primer momento y la unanimidad que conseguimos.

En las Facultades de Derecho, Ciencias y Farmacia se suspendieron las clases sin encontrar resistencia alguna durante los días que persistió la huelga.

En la Facultad de Medicina y Letras, en la que se habían situado elementos extraños y agentes de vigilancia, se ocasionó un pequeño incidente, haciéndose un disparo, afortunadamente sin consecuencias.

En la Facultad de Medicina hubo algunas alteraciones, motivadas por la descarada protección de que disponían los comunistas, ansiosos de perdurar el nombre de la ya fenecida F. U. E.

Ante el ataque inesperado de los elementos ajenos a la Facultad, que se habían amparado en el aula del Dr. Negrín, uno de nuestros camaradas se vió obligado a repeler la agresión, con la fortuna que puso en fuga a más de diez elementos, varios de ellos provistos de armas de fuego.

En las Escuelas especiales e Institutos el paro fué casi absoluto, sin que por parte del elemento universitario se notase la más ligera oposición.

Varios dirigentes de la F. U. E. visitaron al rector para darle cuenta, según manifestaron a los periodistas, de que estaban dispuestos a que se celebrasen las clases al siguiente día, ya que contaban con fuerza suficiente para hacerlo.

Al día siguiente continuaron suspendidas las clases, recibiendo contundentes razones unos cuantos fuelistas que querían llevar a la práctica lo dicho por sus jefes.

Tanto el primer día de huelga como los siguientes, el S. E. U. lanzó a la calle un manifiesto exponiendo las razones en que se apoyaba para la declaración de huelga y el enjuiciamiento de la situación actual, que fué favorablemente acogido por los estudiantes.

También se colocaron en las paredes buen número de pasquines con nuestra insignia nacional y la leyenda "El SEU no cede a las amenazas. Siempre le encuentran en su sitio los enemigos de España una, grande y libre. Arriba España".

LEA VD. ARRIBA

Biblioteca Nacional de España

Manifestaciones por las calles

Cinco falleguistas heridos

Hariamos interminable esta información, si relatásemos, una por una los incidentes que la protesta originó en todos los centro de enseñanza de España, y como por otra parte. la prensa diaria, trajo amplias informaciones, nos limitaremos a relatar cuellos sucedidos, que por su energía sobresaliesen de los demas.

Santiago

La suspensión de las clases costó seis heridos, cinco falleguistas y el otro catalanista. Una bomba completó la labor del S. E. U.

Una vez suspendidas las clases los estudiantes al grito de ¡Arriba España! recorrieron las calles de la histórica población.

S. Sebastián

Detenidos los firmantes de la declaración de huelga, es digno de destacar la actitud del jefe del S. E. U. Victor Manuel Rubio, que se declaró único responsable de todo lo sucedido. Felicitamos a nuestros camaradas por su actitud, tan en consonancia con la doctrina de nuestro movimiento. También fué detenido el Secretario del S. E. U. Francisco Tapia.

Víctor Manuel Rubio y Francisco Tapia, con otros compañeros, a la salida de la cárcel.

Oviedo

Aquí los incidentes, se produjeron paratistas, además por ir el Rector paratistas, a demás por ir el Rector en la candidatura socialista, después de haber destruido estos, durante la revolución los centros de enseñanza. Hubo tres detenidos que fueron libertados.

Cáceres

Fue detenido el Jefe Provincial.

Valencia

Los de la F. U. E. quisieron oponerse siendo arrollados, por el resto de los estudiantes, que más tarde celebraron un mitin, en el que intervino el Jefe del S. E. U

Sevilla

Después de la suspensión de las clases, al igual que en otros sitios los escolares recori eron las calles de la población dando vivas a España.

Como nota curiosa, diremos, que en una entrevista del Comité de huelga con el señor Rector este les hechó en cara. el que protestaban allí contra el separatismo, y en Barcelona "fuesen unidos con los de Lliga, que son los peores separatistas" a lo que respondió el Jefe del S. E. U. que la Falange luchaba sola en todas las provincias, esta respuesta, fué a su vez contestada por el Rector en tonos laudatorios hacia la Falange.

Zaragoza

El Sindicato declaró la huelga el mismo día que en Madrid, sin oposición alguna. Por la noche las juventudes socialistas y comunista se dedicaron a pintar algunos letreros alusivos a nuestro Movimiento en las paredes exteriores del Instituto. o

Un grupo de nuestros camaradas, al grito de Arriba España, arremetieron contra ellos, originándose un pequeño incidente en el que resultaron contusionados varios socializantes y comunistoides que se dieron rápidamente a la fuga.

Los letreros fueron borrados, sustituyéndose por vivas al S. E. U. y Arriba España.

El resto de la huelga transcurrió con entera normalidad.

Siguiendo las instrucciones de Madrid, se declaró la huelga general, sin incidente alguno digno de mención

Las clases fueron suspendidas durante 48 horas.

El mismo día de la huelga en Madrid los universitarios declararon la huelga general.

En las Facultades de Derecho y Letras no se dieron clases mientras duró el paro en Madrid.

En la Facultad de Medicina y Ciencias se habían situado extraordinario número de agentes de policía y guardias de Asalto; aun dentro del mismo recinto universitario se realizaron buen número de cacheos y detenciones.

Eu Rector impuso severísimas sanciones a cursos completos por su adhesión a la huelga, y a estudiantes que, según él, se habían distinguido en la protesta.

En la mañana del segundo día de huelga se celebró una imponente manifestación que recorrió las principales calles de la población aragonesa, siendo disuelta últimamente por los guardias de Asalto

LA CARCEL

Cuando llega la noche se llena el recinto de la cárcel de un silencio tétrico de tumba. Unicamente lo rasgan los centinelas con sus voces interminables: "centinela alerta"—"alerta"—"alerta"—, y los alertas van por los puestos de los centinelas como el reguero de pólvora incendiada.

Al despertar ves enfrente de ti la hilera de ventanas enrejadas; rejas, rejas, todo rejas. Si apoyas tu frente en los barrotes de la ventana, por poque gires los ojos, verás un centinela esperando, no sé qué, quizá alguna absurda evasión. Los muertos no salen de sus tumbas si no las escarban las patas de las hienas.

El patio de la enfermería ¡qué mísero! En sus extremos están los centinelas, sobre una torrecilla, y en el centro los locos. Los que se volvieron locos entre rejas; los que no se quedaron a solas con su pensamiento sin más heredad que un trozo de cielo y un invierno en el alma y en el cuerpo.

Allí, ni locos ni cuerdos confiesan sus crímenes. Unos achacan el percance a la política, y, otros, a la Ley de Vagos. Y su pensamiento, cubierto de las lacras del crimen, se queda sólo un día, un mes, un año... Y el odio se va almacenando como los estratos que forman una roca inaccesible.

Si huebiereis oído hablar de las cámaras acolchadas, habríais enrojecido de vergüenza al pensar que algunos presos se tiraban contra las paredes de sus celdas, buscando una tumba sin gritos de centinelas ni rugidos de cerrojos.

Ya no eran presos, eran.. locos, y la cámara acolchada guardaba sus torturas.

Existen otras celdas, las celdas de castigo...

Estando yo en la enfermería, un loco se lanzó contra los hierros de la verja y se los clavó en la cabeza; otro rompió una botella y quiso cortar con las aristas puntiagudas del cristal su hirviente cabeza. Hirviente porque los remordimientos y la desesperación la hacían hervir. Era un fenómeno natural como el de los volcanes

Además, existe algo repugnante: la perversión sexual. Pasa un año, otro y otro, y los presos se olvidan de que hay algo que en el mundo llamaban mujeres, de algo que, quizá, les hizo matar

Por la mañana, el paseo para abrir el apetito. Si no, sería imposible comer. Después, una ronda va cerrando las puertas, es el chapado; después, la cena; y, por último, el chapado, el olvido.

A veces, quisiera cantar, pero al momento una voz brusca manda callar, y entonces..., entonces recuerdas que estás en la tumba, que no vives, que has muerto. ¡Ay de aquel que, encarcelado, no reciba un recuerdo del mundo!

En la celda de un prófugo había una cama, de hierro, con la cabecera cubierta de la sangre, ya ennegrecida, de alguno que vomitó su alma, su odio, y dejó de sufrir.

Por las galerías no se puede ir en pelotón, tienes que ir detrás de otro, de uno en uno, marchando entre puertas cargadas de cerrojos.

Cuando vas a la celda, sin saber cuánto tiempo va a disponer la "sociedad" de ti, te parece horrible, monótono, lúgubre, y desearías tener alas para huir, para desaparecer.

La comida la sirven en unas cacerolas de aluminio que el preso ha de limpiar, y todo, la comida, el agua, sabe a aluminio, a metal, a frío..

Y pasa un día, y otro. Es la Eternidad. Cuando sabes el tiempo que tienes que estar encerrado, desmenuzas los días en horas, y los últimos días conviertes las horas en minutos, y los minutos en segundos.

¡El indulto! ¡El indulto!—Son doce presos en la celda—el uno, el dos..., y el once, pueden marcharse. El doce cierra los ojos, suspira; nadie canta; y es el doce quien tiene que dar ánimos:

—"Ya llegará un indulto para mi. Cuando salgáis—añade—ocuparos de mí. Adiós."

Esto es casi todo. Y esto y más se debe sufrir por la Patria.

JOSE ANTONIO PEZUELA

El A B C del día 14, en su artículo de fondo, dirige un llamamiento a las gentes de Falange, invocando su patriotismo para que sus candidatos por Madrid sean retirados para facilitar el triunfo de las derechas por la Capital.

Nos congratula que se reconozca nuestra fuerza y nuestra razón, pero de eso pudieron acordarse antes. Por otra parte, el Jefe Nacional lo repite incesantemente, que a la revolución marxista no se la derrota con la contrarrevolución, si no con la revolución nacional.

Biblioteca Nacional de España

Cuentos modernos

En cierta ocasión hubo algunos alborotos en la Facultad de Medicina de Chichou. En el aula donde explicaba su cátedra el Dr. Negro existían buen número de elementos ajenos a la misma, y la mayor parte provistos de armas de fuego. Se presentó la denuncia a una de las autoridades académicas, que se dispuso en el acto a tomar *sus medidas* contra tal atropello.

Una vez dentro del aula expuso sus temores de que existiesen allí armas, según se le denunciaba, advirtiendo que estaba dispuesto a hacer un cacheo general.

Con objeto de facilitarlo—dijo—apagaremos las luz y que cada cual se salga de su pupitre.

El cacheo personal se llevó a cabo. Los pupitres no era necesario recorrerlos. ¡Para qué meterse en más *líos*!

●

El Presidente (?) de la F U. E. visita al Rector de Madrid el segundo día de huelga, cuando se suponía en un reintegro a las clases de nuestra fuerza. Mantiene con la autoridad académica una larga entrevista y a su salida dice a los periodistas:

"Mañana habrá clase, pues la F. U. E. organizará sus cuadros para que las haya".

Al día siguiente, lejos de lo que se esperaba, persiste la huelga. Unos mozalbetes que intentan defender el criterio de la F. U. E., son puestos en fuga.

Luego pensamos que los *cuadros* que la F. U. E. iba a organizar era para una exposición antifascista que prepara. ¡Acabáramos! Pero convendría también que tuvieran cuidado.

En España amanece

La campaña electoral toca a su fin. Unos y otros se han dedicado en estos días a dar los últimos aldabonazos de su propaganda. Las premisas se suceden constantemente. Hoy el país se las promete muy felices con el triunfo de cualquiera de los bandos, haciendo caso, naturalmente, de las campañas electorales.

Veamos, sin embargo, la realidad de los partidos en lucha. Las izquierdas, el llamado frente popular, ha hecho constar públicamente que no aceptará el triunfo de las derechas en el caso de que éste saliese de las urnas. Sus fuerzas se lanzarían a la calle en plena guerra civil. Otro tanto habría de ocurrir a las derechas en el caso, poco probable, de un triunfo izquierdista.

¿A qué, pues, esa farsa electoral? Suponiendo que ni los unos ni los otros obtuvieran tal triunfo que obligase a los contrarios a exteriorizar su protesta en la calle, como asegura el Sr. Echeguren, ¿de qué habría de servirnos el nuevo Parlamento?

Unas fuerzas equilibradas, pero antagónicas, unas fuerzas que se repelen y que sin su cooperación será inútil todo intento de Gobierno, ¿a qué puede conducir a España?

Sencillamente, a lo que la está conduciendo, a una guerra sorda, guerra de hermanos contra hermanos, y en la que no se vislumbra renacer alguno para España.

Pronto ha de llegar el día, sin embargo, en que cara a cara, sin ocultaciones de ningún género, se plantee la lucha definitiva en la calle.

Para ese momento es para el que hemos de estar dispuestos, camaradas de toda España. La farsa electoral agoniza, muere de vejez y de petulancia. Quedan aún unos cuantos infelices que intentan reanimarla con inyecciones inútiles, con propagandas a lo "americano", y que no han de conseguir sino que su agonía sea más grotesca, más larga, pero menos heroica. El parlamentarismo muere. Ahora será cuando la Falange hará ver más aún la nulidad del sistema; cuando la Falange presente el balance electoral a la opinión pública y sepa ésta de qué le sirvé a sus hijos, a sus hermanos, a ellos mismos, esa papeletita colocada en la urna, cómo a pesar de ella no tienen una España digna, viven en una España mediocre e insubstancial, que no son sino juguetes de unos cuantos señores que cada dos años los reúnen en comicios para pedirles la salvación de España.

Estamos viviendo días trágicos para nuestra Patria. Mucho mayores aún de lo que suponen, por esta misma indiferencia con que se les recibe y se les aguanta.

Quedan días más graves aún, por los que hemos de atravesar en fecha muy próxima.

Nosotros no hemos de desfallecer jamás. Tras esta época trágica y heroica por la que ha de atravesar España vemos ya un amanecer glorioso, un renacer de la España una, grande y libre.

Perfil de Castilla

Así como las umbrías galaicas o cantábricas, cobran a la hora azul del día, un prestigio helénico de familias locas bajo los toques sagrados de hayas y castaños; así como las doradas playas mediterráneas evocan el surgir de Anfítrite, entre clamor de caracoles y albear de espumas, así, Castilla, en la extensión infinita de sus páramos, en la púrpura sangrienta de sus ocasos, sólo sabe de amables dioses agrícolas o de terribles manos guerreras.

Marte y Ceres. Lagos rubios de trigales en sazón a la sombra propicia de las espadas hincadas en tierra. Sobre los picachos los tonos espectros de la guerra atalayando la llamada donde crece la flor del pan Siempre junto al castillo, el león, esto, es, junto a la paz doméstica el combate en centinela.

Simiente en el surco, sangre en los caminos..

Los lienzos de Jordäens — silenos borrachos, ninfas y bacantes lujuriosas, elfos alegres y rapsodias amorosas bajo una luz sensual y caliente—no se pintaron en Castilla. Ni de aquí salieron poetas frondosos, imaginativos audaces, escultores barrocos. No; aquí, en Castilla, todo es exacto, difícil, trágico, humano. Incluso el buen Domnico Theotocópuli, que allá en su patria, tan cerca de Paros y Mytilena, hubiese sido un pánida lascivo y exótico, llegó a Castilla y sólo vió tragedia y misticismo, severidad y drama. Y así, sobre sus ocres y pardos no triunfan las carnes suntuosas ni las carnes doradas, sino el marfil enteco de sus caballeros rígidos en cuyas pupilas aletea el drama y la severidad, el misticismo y la tragedia.

Desde el paisaje hasta las empresas, Castilla es siempre así: Magnífica en su capacidad interpretativa de la vida. En sus llanuras solo crecen cereales o flores pobres, humildes que en su vejez muestran cuánta sangre empapa los terrones del suelo hosco, inviolado por plantas extrañas. En los oteros, en las descarnaduras de sus montañas áridas y silenciosas sólo se alzan las siluetas recortadas del enebro y el olivo, árboles pobres como la vida misma, amados por el viento frío y por los soles implacables. No busquemos en Castilla la flora lujuriosa de Levante ni el verdor fresco y bucólico del Norte. Aquí sólo veremos la vida en su simplicidad elemental sólo lo preciso, lo duro, lo difícil.

En sus empresas, Castilla es siempre la misma. Cuando voló hacia playas presentidas, lo hizo de un modo escueto, recto como el águila de sus blasones.

Cuando en Lepanto la algarabía de los alfanjes musulmanes hacía temblar al orbe todo, las fragatas en pavés y los luminarios de la victoria tocaron el temor en evitar, a su modo tajante, seco y trágico.

Y cuando por toda Europa y allende los mares, las lanzas velazqueñas y las hogueras de los castros prendían en sus puntos y en sus llamas la gloria imperial de su dominio, tampoco supo emborracharse de cantos de victoria ni reposar sobre los laureles del triunfo. Porque su interpretación militar de la vida se lo vedaba.

Así, sus capitanes y sus teólogos, sus sabios y sus misioneros no descansaban en la tarea impuesta, no cejaban en el empeño de construir la Patria una, grande y libre.

Aquellos hombres no sabían de placeres sensuales ni de fantasías locas, aunque muchas veces la realidad fuese más loca que la misma fantasía. A golpe de lanza y de fé, en cabalgadas de teología y de guerra llevaban el nombre sacro de Castilla bajo todos los climas de la Tierra.

Pobre, monócromo, asco, el suelo de Castilla parió falanges de hombres superiores en todo a sus contemporáneos, no ya por la fuerza tanto de las armas, si no por la ductilidad de sus cerebros que se anticiparon siglos en el Derecho, en la Geografía, en la Matemática y en Literatura a todos los demas de Europa.

Convirtió con su sangre y su cruz a millones de infieles y herejes. Abatió poderíos, subyugó naciones, construyó pueblos, violó mares e inventó continentes.

Y justamente en el momento histórico en que comenzó a dar a la vida otra interpretación que la de la milicia, su poderío se relajó, se hundió, su imperio se redujo al polvo insuficiente de las glorias preteritas.

Esta es la lección amarga que nos indica el perfil de Castilla.

Pero el triunfo está cerca porque ya en el surco hay simiente y en los caminos sangre cálida y joven de los que calleron cara al sol, con la camisa nueva, reflejo del cielo donde se cosechan las palomas de la victoria.

M. R. DE VALENCIA

[redacted]

LUIS COLLAZO
¡PRESENTE!

Escuetamente, sin falsa retórica.
Dios guarde en paz al camarada que defendió con su vida el centro de la FALANGE, en Vigo.

[redacted]

Biblioteca Nacional de España

Querían que la Falange defendiese con sus pistolas las candidaturas del miedo

Ellos, los diputados; nosotros, los muertos

Estos "cuatro gatos, sin dos pesetas" fueron excluídos olímpicamente de las candidaturas mal llamadas nacionales.

Nuestra fuerza no podía influir nada en el resultado electoral; en cambio, los radicales seguramente tenían aún restos monetarios de sus múltiples negocios; por tanto, los radicales eran en definitiva más útiles que los de la Falange, que, por otra parte, podían en el Parlamento estorbar la parsimonia del futuro Gobierno.

Así quedaron las cosas al comenzar la campaña electoral. La Falange comienza sus actos de propaganda; nuestros carteles son leídos con avidez, nuestras milicias llenan la calle con su energía; en resumen, la verdad se va imponiendo; a partir de aquí, las derechas comienzan a pedir arnica; resulta que tenemos votos, que somos únicos a la hora de los palos y hemos leído multitud de artículos en periódicos de derechas en los que se nos pide, después de darnos una respetable cantidad de incienso, que les votemos a ellos.

Reproducimos a continuación una muestra de estos artículos; preferimos poner éste, de *Presente y Adelante*, de Oviedo, por ser de un campo que siempre nos negó eficacia

Los fascistas no pueden cooperar al posible triunfo de los bárbaros

Por personas de solvencia moral acreditadísima y de seriedad y honradez acrisolada nos consta que Falange Española cuenta en nuestra provincia con muchos miles de afiliados. Bien se patentizó, días ha, en el mitin dado por el Jefe, don José Antonio Primo de Rivera. Eran más de cinco mil personas las que se apretujaban en los dos teatros y sin pecar de hiperbólicos podemos sentar la afirmación de que han tenido que quedarse, sin presenciar el acto, otros tantos.

Que el patriotismo de los fascistas, que siempre colocaron el bien de España por encima de todo, les impulse a sacrificarse y votar por la causa del progreso y del orden, es uno; y otro, muy distinto, el desconocer que su candidatura rebasaría la cifra de los veinticinco mil o más votos. Nosotros, con visión más exacta de la realidad, les pedimos tan solo que mediten sobre la gravedad inminente de la lucha, y que piensen que ni con cuarenta o cincuenta mil votos se triunfa en un censo del número de electores del de nuestras provincias. Pero esos votos pueden contribuir al aplastamiento total y definitivo de la causa revolucionaria. Ellos, que han luchado denodada y heroicamente en octubre del 34, contra las hordas devastadoras; ellos que han pasado por el dolor de ver perecer asesinados por las turbas a sus valientes y leales camaradas, no pueden, en manera alguna, cooperar a que fuera posible el triunfo de sus más encarnizados y feroces enemigos. ¡Que el grito de «Arriba España» ilumine sus cerebros en el momento de depositar las papeletas en las urnas!

Campamentos de verano

El Consejo Nacional del S. E. U. estudió en su última reunión una ponencia relacionada con la fundacion de unos campamentos de verano y que piensan llevarse a cabo desde este mismo año.

La idea tenía que surgir, porque siendo jóvenes y amantes de la Patria, era lógico que no estaríamos mucho tiempo conteniéndonos las ganas de hacer sonar en los caminos de España los pasos uniformes de nuestra marcha, y de poner en el colorido español el azul vivo de nuestras camisas y la alegría luminosa de nuestros banderines del cisne.

Tenemos que sembrar España de círculos de tiendas de campaña, de campamentos en los que el honor y la disciplina den la pauta de la vida. Donde se aprieten todavía más nuestras filas entrañables. Donde el sol bermejo tueste nuestros cuerpos y nuestra cara afirme su gesto de hombría.

Nadaremos en los riachuelos fríos de las sierras de España y visitaremos las ruinas gloriosas que quedan esparramadas por toda la nación.

Caminaremos bajo el peso de nuestros morrales contentos y cantando, porque luego contemplaremos el valle desde el monte y el monte desde el valle.

Las banderas de la Falange y del S. E. U. presidirán la vida y el deporte en el campo y nuestro saludo será allí de paz, porque en otros sitios es de combate.

A. Fernández Galar.

Ruidos electorales

La música es un signo más del temperamento colectivo. Así, estos ruidos de locos que Norteamérica impone al mundo, hubiesen sido imposibles en pleno Romanticismo; como tampoco podía darse en la apacible y aburguesada Viena de los valses la energía revolucionaria de la Marsellesa.

No es nimio el tema. El nocional-socialismo alemán ha prohibido la llamada música de "jazz" y alienta, a su vez, la vuelta a los solemnes poemas sinfónicos, como signo elevado de la sensibilidad de toda una raza.

En medio de esta zarabanda electoral, procuraremos distinguir los ruidos dé la música.

La característica es el potpourri. En la derecha predomina el canto de seminario, el armonio; después, el rigodón aburguesado, con mezcla de solemnidad postiza de la Marcha Real; en menos volumen, la musiquilla sexual de revista para "viejo verde" de gentes aficionadas a las jugadas de bolsa, a los negocios sucios, gentes de ideas volubles que han confundido los escaños de nuestro desacreditado Congreso con la Sierra de Ronda, y por allí caminan, desvergüenza a la espalda. En resumen, un pánico que pretenden disimular con gritos.

Por otro lado, el conglomerado de izquierdas. Aquí la batuta está en manos más enérgicas, con mezcla de flamenquismo, con aires regionales de separatismo y unos huecos para burgueses afrancesados a fin de que no se asusten los electores.

Después, "los que no tenemos remedio", los que al socaire de marchas guerreras impondremos esa gran Sinfonía de España. ¡Y esto sí que es otra música!

A los dos años de un asesinato que conmovió a España

El domingo último hizo dos años que cayó asesinado por la espalda el triunviro de Medicina, y uno de nuestros mejores camaradas, Matías Montero Rodríguez de Arujillo.

Fué de los primeros. Llegó a nuestro Movimiento con una fe ciega en él y se abrazó a nuestra bandera con entusiasmo, a sabiendas de poco después habría de cubrir su cuerpo.

Desde un principio Matías Montero venía siendo amenazado de muerte. El día 9 de febrero, cuando regresaba a su domicilio después de proteger la venta de "Fe", un pistolero a sueldo le hizo varios disparos por la espalda, que le ocasionaron la muerte instantánea.

Sus camaradas de Medicina, los mismos que con él lucharon y trabajaron, los que mandados por él iniciaron la lucha en San Carlos, dieron guardia a su tumba el domingo, no obstante lo desapacible del tiempo.

El camarada Alejandro Salazar visitó el cementerio, colocando sobre la tumba de Matías la insignia nacional del S. E. U. junto a un ramo de claveles, recuerdo de los estudiantes de Medicina.

Ante la situación por que atraviesa España actualmente, la lucha entre partidos por elecciones y la agitación que llevan éstas consigo, la Jefatura Nacional del S. E. U. ha acordado aplazar la velada necrológica que había de celebrarse en estos días, hasta pasado el período electoral.

Un funeral por los muertos del S. E. U. en actos de servicio

Reunidos en la iglesia de S. Manuel y S. Benito, elevamos a Dios nuestras plegarias por el alma de nuestros camaradas Francisco de Paula Sampol, Matías Montero, Juan Cuéllar, Jesús Hernández y Jerónimo de la Rosa. Presidieron el Jefe Nacional del S. E. U., Alejandro Salazar, en representación de la sección femenina, Inés Primo de Rivera, y el hermano de Matías Montero. La iglesia, llena de camaradas que recordaban, firmes y en silencio, la muerte de nuestros mejores.

A la salida, los gritos de ritual llenan la calle, y casi inconscientemente se formó una manifestación que recorrió varias calles cantando el himno de la Falange; en la Avenida del Conde de Peñalver fué disuelta por los guardias; no obstante, se formaron otros grupos que continuaron llenando el espacio con nuestras consignas. Como resumen, quince detenidos, que esperamos estén pronto en la calle para continuar su labor por la España que soñaron nuestros mejores, y cuyos nombres, con el ¡Presente! de rigor, quedarán inmortalizados sobre el suelo de la Patria.

Recibimos una carta de Juan José Pradera, sumándose a nuestro pesar por la muerte de nuestros camaradas. Agradecemos al Presidente de la C. E. C. E. sus palabras.

Biblioteca Nacional de España

Sobre la soledad y los silencios

En la heráldica de la Falange, forjada a golpes de fe y de alegría como aquella que lució en los rutilantes escudos del medioevo, destacan dos aves, el águila y el cisne.

La una, toda tensión, majestad y brío. La otra, blanca sin mácula, es la euritania, la elegancia y la terquedad, sublimadas entre los azules del agua y del cielo.

De la primera, del águila, tomamos sobre todo su soledad salvaje, que la permite más que a ser terreno alguno cernirse como una mota oscura en los espacios anchos y claros y otear la redondez de la Tierra al soberbio impuso de sus alas.

Es el ave imperial por antonomasia. Las águilas de Carlos, de nuestro Carlos, llevaron a través de mares y de montañas la buena nueva del resurgir de España, y así, bifrontes, trágicas, pletóricas de vitalidad y de empuje, son las aves amadas de la auténtica juventud de ahora, de la que, bajo el quíntuple prestigio de las flechas sangrientas, tiembla de exaltación y de fe por el drama de la reconquista de España, a la sombra de las cinco rosas de su himno profético y exacto.

La soledad del águila es la que desde los tiempos de mito la creó esa leyenda de fuerza y magnificencia, esa capacidad para empresas sin nombre, para gestas de imperio.

Porque el imperio es eso: dinamismo creador, solitario y difícil, uno en su destino y plural en sus victorias. Participa a la vez de la tensión aquilina y de la terquedad del cisne.

Y es que tampoco el cisne es sólo el ave del poeta, en cuanto que el poeta signifique sólo fantasía.

No: "los cisnes unánimes en el lago de azur" son, aparte la belleza de la estrofa, la voluntad exacta, dura, única, que conduce por rutas de terquedad y de silencio al otro destino universal, concordante con el del águila.

Con su silencio y su terquedad, Júpiter, hecho cisne, violó el blanco seno de Leda, amado por los francos de la Hélade. Y a su vez, Cisneros, silencioso y terco, logró maravillas de victoria para la Patria que surgía del horizonte como un sol claro, caliente y tembloroso ante los triunfos presentidos.

Sobre los fortines marruecos, como sobre la vitela de la Biblia alcalaína, el prestigio impoluto del cisne campeó a lomos de un viento crinado de lanzas y de versos y se hizo seda sobre los blasones imperiales e interrogante blanco sobre los lagos azules de la Historia.

También nosotros amamos la soledad y los silencios. Para una empresa gigante como la que hemos emprendido, sobran las comparsas y las alharacas. Seremos pocos o muchos en esta gran tarea. No importa. La voluntad es única, como lo es el haz de nuestras flechas y el tallo fresco de nuestras rosas de sangre. Ya está cerca—¡no lo dudéis!—la hora de los himnos. En las tumbas que esmalten nuestra ruta, ya comienzan a surgir flores. La mañana de nuestra primavera ya se anuncia tras del horizonte. Entonces, los que quedemos y los que nos aguardan cantaremos a pleno pulmón: "¡Volverán banderas victoriosas...!"

Hacia la sindicación única

Viene hablándose en estos días muy insistentemente de un FRENTE NACIONAL: EL F. E. U., creado para la defensa y mantenimiento de los derechos inherentes a la juventud universitaria y para la protección de sus trabajos.

Fuimos los primeros, aún no hace dos años, en lanzar la idea de sindicación única y obligatoria. El punto segundo de nuestros principios lo instituye así.

Sin embargo hoy, en las condiciones en que se ha creado el pacto, firmado sólo por un pequeño núcleo de entidades catalanas filiales de Movimientos Nacionales y en unas condiciones que distan mucho de ser las precisas, no lo aceptamos y sentimos esta desvirtuación sufrida por aquellos dirigentes.

Hace falta, actualmente más que nunca, ese Sindicato Español Universitario que agrupe bajo su bandera TODO el Movimiento de la nueva juventud; que inspire confianza por su claridad de acción, de TODOS los estudiantes cualesquiera que sean sus ideas, pero unidos con una mira de defensa y acción: lograr una Patria Grande y Libre capaz de seguir su unidad de destino.

Mientras no exista España, mientras nuestra presencia se necesite en la calle para defender su integridad y unidad, es burdo pensar en uniones momentáneas, o en pactos circunstanciales de dudosa confianza y de muy escasos beneficios.

Somos nosotros los llamados a sacar a España del marasmo en que se encuentra.

Es probable que no se haga esperar mucho el instante preciso de lanzarnos a la calle en plena guerra civil.

Para que en ese momento, que vemos avecinarse a pasos agigantados, nuestro esfuerzo no sea, si no estéril, porque nunca será estéril el esfuerzo que realice el Sindicato Español Universitario, al menos de resultados no tan definitivos como habría de conseguirse con una unión completa y absoluta dentro del Sindicato Unico, es para lo que prestamos nuestro apoyo.

Mientras no sea así, desde el instante que este Movimiento general universitario quiera desfigurársele en una F. U. E. DE DERECHAS, en una agrupación al servicio de intereses de partido y de clases, no podra el Sindicato Español Universitario entrar a formar parte de ningún frente.

Desde el instante que quiera adoptarse bajo la denominación de Frente Uuniversitario una unión ante el peligro próximo, nuestra agrupación colaborará, cuando lo crea necesario, en la seguridad de que no ha de conseguirse sino ventajas o exteriorizaciones de clase que, en el mejor de los casos, persistirá en tanto, en cuanto persista la unión.

El Sindicato Unico puede formarse; quienes intenten entrar en él, habrán de dejar tras de sí el lastre de la política partidista, habrán de dejar tras de sí la defensa de ideales, más o menos respetables, pero innecesarios e infructíferos hoy, y que no representan el sentir de la Universidad que ansía sólo hoy una España capaz y digna en la historia del mundo.

Es preciso que sientan a España de la forma difícil, recta, clara, que la concebimos nosotros.

Mientras esto no llegue en su totalidad, el Sindicato Español Universitario permanecerá como siempre en la brecha; erguido, alegre, más firme cada día y más decidido a la defensa de sus postulados.

Por la PATRIA
el PAN
y la JUSTICIA

En la Falange no se descansa

Los militantes de 1933, los que desde el 29 de octubre de dicho año hicieron la guardia sobre los luceros, sabrán mejor que nadie hasta dónde puede llegar nuestra voluntad donada en holocausto de la Falange y de España.

Los que vimos crecer la Falange pobre, combatida a diestro y siniestro; los que compartimos suscripciones para que pudiese ser franqueada la correspondencia que nos relacionaba con las distintas JONS, podemos afirmar que el optimismo es una de las más próbidas fuentes de que se nutre la Falange.

En 1933 nacimos solos, desamparados. Las izquierdas veían en nosotros su mayor enemigo. Las derechas creyeron podernos convertir en otros tantos esclavos de su egoísta riqueza. Así nació la Falange: de un lado, espinas y zarzas; de otro, tentadoras adormideras que pronto nos convertirían en instrumento inconsciente de su facundia. Díganlo si no las miserables ofertas pecuniarias hechas a relevantes autoridades de nuestro Movimiento por partidos adversos.

Hoy, después de casi dos años y medio de existencia, hemos podido transmutar las adormideras por zarzas y espinos. Ya no tenemos que precavernos contra lobos con piel de cordero. Derechas e izquierdas nos presentan pelea. No la rehuiremos. Nos gusta combatir, pero cara a cara, con nobleza.

Nuestra voluntad nos hará salir siempre victoriosos. Podremos ir dejando a nuestro paso huellas sangrientas, pero esa sangre pletórica de juventud, coraje y grandeza patria, cumple derramada también su misión española: fertiliza y prepara el terreno para la simiente que necesita nuestro suelo: *el Patriotismo.*

El patriotismo ha hecho que veintiséis camaradas rebosantes de alegría diesen su vida en loor de España.

Pero no creáis que una vez su cuerpo sepulto su misión en la Falange ha concluído. La Falange no conoce el descanso, y estos veintiséis héroes siguen sirviéndola: nos animan a cumplir nuestras peligrosas actuaciones con alegría de nacionalsindicalista y nos preservan, desde Allá arriba, de la contaminación funesta con los partidos políticos.

La palabra descanso no existe en nuestro vocabulario. Tenemos una misión eterna que cumplir. Debemos trabajar para triunfar, para que un día podamos seguir trabajando, no ya en la conquista del Estado, pero sí en la transformación de este Estado caduco y liberal por el Nacionalsindicalista, fuerte y enérgico, y en el que podamos ir aplicando nuestra gran revolución agrícola, industrial; en síntesis, nuestra Revolución nacionalsindicalista.

Por España, que espera anhelante el triunfo de nuestro yugo y flechas, no desmayemos.

Biblioteca Nacional de España

El número pasado de HAZ, denunciado por el Fiscal, y recogido por la policía

Ya lo habíamos previsto en nuestro epitafio a la censura publicado en el último número. "El Fiscal ha de procurar y procura por todos los medios que el lápiz rojo del censor no desaparezca del todo".

El número 13 de HAZ, en donde aparecía la relación de los sucesos acaecidos en Barcelona con motivo de la protesta separatista allí desarrollada, fué denunciado por el Ministerio fiscal. La policía se personó en nuestra Redacción, procediendo a la recogida de ejemplares e instruyendo el atestado correspondiente.

Sabíamos que éste había de ser nuestro principio después de 16 meses durante los cuales hicieron todo lo posible por que HAZ se convirtiese en revista literaria, gracias a la libertad de prensa. Pero volvemos a señalar lo que en nuestro último número decíamos. HAZ saldrá tal y como nosotros lo hacemos y no como ellos desean.

Esta ha sido la primera pero confiamos en que no sea la última recogida que se nos haga.

A ESPAÑA

Por una serie de interpretaciones arbitrarias hoy se pueden poner toda clase de signos exteriores, incluso ultrajando a España; para impedir esto necesitamos una unidad que este por encima de las discordias de los partidos, y esta unidad no se puede adquirir nada más que en las filas de la Falange Española de las J. O. N. S.

Estemos dispuestos a seguir el glorioso camino que nos enseñaron nuestros muertos; y si vienen aquí mercaderes de conciencias a querer comprar voluntades, que sepan que la dignidad de los Falangistas no se vende ni se cotiza en los mercados públicos; que sepan que habría que comprar también el sentido común y el instinto de conservación, y ésos, cuando van al mercado y quieren venderse, ya no existen.

Hagamos de cada corazón un ascua; que todas ellas se junten, formando una hoguera cuyas llamas tiñan el horizonte con sus resplandores; y si tenemos la desventura de no haber podido realizar estos ideales, que la generación que haya de sucedernos, al dirigir una mirada hacia las que la precedieron, no lance una maldición, sino que diga de nosotros que, como el caudillo de Israel, vimos en las lejanías del horizonte la tierra prometida, y que si no pudimos restaurar íntegramente la Patria, siquiera la hemos amado, la hemos conocido y sentido, y hemos legado el amor y el impulso a la generación afortunada que la reconquiste y redima.

El Jefe del D. Universitario de Salamanca,

Observaciones sobre el arte dramático

El genio del teatro Español, Lope de Vega

El hombre

I

Y llegamos a los días en que se alzara con la Monarquía de la escena española el Monstruo de la Naturaleza, como le calificó Cervantes. El teatro español queda definitivamente plasmado por Lope de Vega, el genio hispano que despierta la universal admiración hermanando, a pesar de sus diferencias de carácter, con el autor del Quijote. La grandeza de Cervantes podemos compararla a la del Sol, que llena sólo él todo el cielo durante el día, y en la tierra va filtrándose más y más en su ascensión cotidiana, hasta no dejar recoveco ni rincón, ni sima que no llene de más o menos luz. En cambio, a Lope mejor le consideraremos mirando al firmamento en las horas de la noche: tachonado de estrellas, no puede señalarse el punto céntrico en que radica la excelsitud que nos atrae; algunos luminares hacen que nuestros ojos reparen un momento; pero pronto nos reclama otra luz tan intensa como la que miramos, incitándonos a que en ella nos fijemos: y son todos luminares hermosos, aunque nuestra alma no descanse en la admiración total sino abarcando lo sublime del conjunto.

Cervantes mira al mundo y lo refleja tal como es: su obra tiene unidad perfecta por su ideología. Su héroe se lanza en busca de aventuras y él le sigue sin inmutarse por si cayó en un peligro o encontró con un lance feliz, y cuéntese que entendemos por su héroe, no sólo don Quijote, sino todos aquellos casos psicológicos que tan diestramente dejó trazados su mágica pluma. Cuando asoma el rostro su autor, es para sonreir sentenciosamente, pero jamás para librar de tropiezo alguno a sus personajes. Lope de Vega, por el contrario, se nos aparece siempre, aun en los momentos en que menos podemos esperar que asome su huella personal, tras muy ligero embozo: y es que su obra no fué más que la proyección de su alma en una acción o en una frase. La obra de Cervantes podrá ser estudiada sin preocuparse del autor; la de Lope es incomprensible sin fijarse en el hombre que la produjo. Es autor dramático por excelencia, pero el primer drama fué su vida.

Y no deja de ser extraño que repetidas veces haya sido llevado a la escena el Manco de Lepanto y no hayan parado mientes los escritores en el Fénix de los ingenios, del que fluye constantemente el apasionado incidente apto para tejer la más interesante de las acciones dramáticas; dígalo si no **La Dorotea**, a la cual no destinó para ser representada, pero que con muy pocas advertencias de técnica sería representable. Bien han calificado los Sres. Gómez Ocerín y Tenreiro como "el momento más dramático que nos es conocido de la vida de Lope„ éste a que dió lugar el amor que a Dorotea (la Elena Osorio de la realidad) profesó el poeta, porque si atravesó grandes crisis en su existencia, ninguna externamente tiene la multiplicidad de lances, ni la intensidad en todos y cada uno de ellos, que el instante a que nos referimos.

En Lope cristalizó la dramaturgia española, y todo se conjuró para que así fuera. Cervantes se vió alejado de España en el momento en que la evolución tenía que hacerse: Lope, por el contrario, se encontró en todos los lugares y en el momento preciso en que se realizaba alguna conquista para el progreso del teatro. Valencia, en donde una escuela dramática de gran valía tomaba incremento con mayor ahinco cada vez, le vió en años juveniles, cuando desterrado de la Corte y del reino de Castilla, buscaba refugio para cumplir s ucondena. ¿Qué amistades tenía allí, o qué alicientes encontraba en la Ciudad del Turia, que le impelían a buscar en ella la calma tras de la tormenta? Aún no está puesto en claro por la crítica documental. Sevilla, la ciudad del Guadalquivir, en la que Juan de la Cueva había tornado los ojos a la historia para que le inspirase sus comedias, también le recibió luego; y con un pretexto u otro, allá donde los corrales se multiplicaban y las compañías de cómicos corrían para llevar al tablado de la farsa las producciones de los ingenios hijos del terruño, allí aparecía como llevado de la mano por un sino misterioso el genio singular del portento de los siglos, del más fecundo de cuantos han manejado la pluma desde que hay escritores en la tierra.

G. Sánchez-Puertas

En el tricentenario de Gregorio Hernández

Este año y por estas fechas se cumplen los tres siglos que la figura inmortal que fué Gregorio Hernández o Fernández—pues aún queda abierta la incógnita—vino a este mundo de materia lleno y para orgullo de nuestra España, que engrandeció con su figura excelsa, dándole ese milagroso matiz de su Arte.

Aunque vió por vez primera la luz en esa inolvidable Galicia, toda poema, hijo adoptivo de Castilla, como tantos otros valores que una vez la pisaron no supieron abandonarla, se quedó a vivir en ella, donde también murió, y Castilla—siempre madre—supo rendirle honor a su memoria, como a los demás maestros que formaron las agremiaciones de la imaginería española, o sea aquellos talleres en los cuales se plasmó a golpe de gubia el sentimiento místico y católico por lo universal del Siglo de Oro español, tan rico y sobrio en oros y policromías que exacerbaban en la gran cabalgata procesional a los creyentes del XVI y XVII, el pedestal sereno del Museo de Valladolid.

Berruguete, Juan de Herrera y Gregorio Hernández—trilogía magnífica—son los tres grandes maestros de aquel siglo, y éste último más clásico, de más sereno equilibrio entre lo divino y lo humano.

Quien ha visitado el Museo de Escultura de Valladolid — perfectamente instalado—, y en particular la sala dedicada a las obras de este maestro, no puede olvidar en su vida aquella vibración de Arte que encierra la estancia dorada de la luz de Castilla, y en su ambiente saborear obra tras obra con ese deleite que nos produce la Belleza.

Desde "El bautismo de Cristo„—hermoso altorrelieve—hasta "Cristo yacente„—obra sublime y de patética exaltación religiosa—, interpretó la vida pública del Divino Maestro. Todo el Cristianismo.

Hoy, al recordar felices horas pasadas en el Museo de Valladolid ante las obras del autor cuya memoria glosamos, gozamos con su espíritu de gran español e imaginero, que supo grabar en la historia de nuestra civilización el alto valor espiritual e intelectual de nuestra raza.

Perdona, ¡oh maestro de maestros!, que este aprendiz de artista, pero español, como tú, de la España grande, se atreva a rendirte este humilde homenaje.

F. ARROYO
Jefe S. E. U. Bellas Artes "Madrid„

Lea pronto el número próximo de HAZ, por si lo recoge la policía.

Biblioteca Nacional de España

Por los Centros de Enseñanza de Madrid

Escuela de Comercio

Los estudiantes y titulares de Comercio

Intrusismo

El intrusismo cada vez toma mayores proporciones en España. Sin embargo, esta cuestión estaba relegada a segundo orden hasta que la intervención del camarada Jefe José Antonio Primo de Rivera, en las pasadas Cortes, sobre el intrusismo en la Ingeniería española, la ha colocado otra vez sobre el tapete.

Pero frente a este intrusismo, que pudiéramos llamar "por diferencia de nacionalidad„, existe otro, en el ejercicio de multitud de profesiones, no por diferencia de nacionalidad, sino por la **no capacidad legal, por carencia de título,** para el ejercicio de las mismas. Esta forma de intrusismo, la más usual, se da en el ejercicio de multitud de carreras; pero en la que ha tomado más gigantescas proporciones es, sin género de dudas, en la de Comercio.

Existe, como todos sabemos, una carrera de Comercio en España, que confiere a los que la siguen los títulos de Perito y de Profesor Mercantil, así como otros dos de carácter especial (Actuario de Seguros e Intendente Mercantil). Las "salidas„, por llamarlo así, de esta carrera e nsus grados pericial y profesional, estan reducidas al ejercicio del cargo de auxiliar de Contabilidad, contable o Auxiliar de Oficinas. Sin embargo, el 90 por 100 de las personas que en su actualidad desempeñan estos puestos, carecen de títulos, mientras miles de Peritos y Profesores Mercantiles, sin trabajo profesional ninguno, después de cinco o siete años de estudios, se dedican a emprender cualquier otra preparación o a terminar de empleado de cualquier comercio, o cargo análogo, para los que en verdad no son necesarios esos años de estudios y sus gastos correspondientes.

El Estado es el primero en no darse por interesado en la cuestión. Constantemente se anuncian Oposiciones para el ingreso en determinados Cuerpos Oficiales, Cuerpos en que por la índole del trabajo á desarrollar debía parecer lo más propio que el Perito o el Profesor Mercantil tuvieran derechos preferentes.

En este estado de cosas, la carrera, para los que sólo pretenden ser Peritos mercantiles, está llamada a extinguir; y para los que piensan seguirla hasta el grado de Profesor, sólo les brinda dos salidas: algunas cátedras —las menos—de Escuelas de Comercio, o prepararse para unas Oposiciones a Profesores Mercantiles al servicio de la Hacienda Pública, únicas para las que se exige con carácter exclusivo el título, y cuyas Oposiciones, por lo reducido del Cuerpo, se convocan "de higos a brevas„ como vulgarmente se dice; ya que hay que tener en cuenta que si bien para el ingreso en algunos Cuerpos se mencionan estos títulos como uno de tantos necesarios para presentarse a ella, éste no es con carácter exclusivo, lo que le quita toda la fuerza.

Primero debemos analizar las causas de este intrusismo y luego buscar los remedios. Analizando las causas, vemos que si a nuestros títulos no se les da la estimación debida, es debido a que no presenta su posesión, el tener un conjunto de conocimientos bien dirigidos y orientados, de utilidad y eficacia. El plan de la carrera de Comercio, en todos sus grados, necesita una honda modificación. No se puede comprender como una carera cuya principal salida es el ejercicio del cargo de Contable, no exija en su grado de Perito nada más que un curso de Contabilidad general, tan elemental como pudiera darse en una escuela primaria.

Esta es la principal causa de que los puestos que nos corresponden estén en manos de otros, que si bien no tienen título, poseen un conjunto de conocimientos muchisimo mas completo y eficaz que el que cualquier Perito y Profesor Mercantil pueda poseer.

No quiero extenderme en esto. Creo bien explicada la cuestión. Pasemos a los remedios, entre los cuales sólo encuentro uno viable y de positivos resultados, si se orienta convenientemente, ya que de otra manera sólo producirá trastornos y ningún resultado. Sólo el Estado puede poner coto a este intrusismo ditcando disposiciones que prohiban el ejercicio de nues tra profesión a aquellos que carezcan del título correspondiente.

Una vez conforme con esto, hay que llegar a ver la manera de conseguir se dicten estas disposiciones. Una campaña en todas las Escuelas de Comercio de España, es, a mi modo de ver, el procedimiento más explícito.

Esta campaña se podía organizar por medio de los Jefes de Comercio de los S. E. U. de España, que hiciesen ver a todos sus camaradas y compañeros en general la necesidad de buscar una solución a este problema, por propio interes, y que recabasen el apoyo para ello de las demás Asociaciones estudiantiles, para que se consiguiese que las peticiones que en un día se elevasen al Ministro, fueran refrendadas por la totalidad de los alumnos de cada Centro. Una vez logrado esto, se esperaría un tiempo prudencial para ver la resolución de la superior autoridad.

Y esto es todo. Yo lanzo esta idea en defens ade nosotros mismos. Con el apoyo del S. E. U. y de las demás Asociaciones estudiantiles, y con la buena voluntad de todos, que no dudo la habrá, por tratarse de lo que se trata, se puede llegar a que nuestra carrera goce la estimación que debe gozar y a que nuestro título suponga en el que lo posee una serie de conocimientos que le acrediten como un técnico en cuestiones económicas.

EDUARDO DE ORY

Profesor Mercantil (de la Escuela Central Superior de Comercio).

Escuela Industrial

Los estudiantes de la Escuela del Trabajo, como el resto de sus camaradas de toda España, se manifestaron en contra de los separatistas catalanes, que quieren hacer de la Universidad de Barcelona una guarida del catalanismo, enemigo de nuestra unidad nacional.

También en nuestra Escuela los coriferos de la Masonería—léase comunistas, socialistas, etc.—han pretendido ponerse enfrente de la manifestación españolista de los estudiantes, cosa que, afortunadamente para ellos, no hicieron.

Luego, sí; luego pretendieron constituir algo así como el "Grupo Antifascista„, y han llegado en su ardor bélico a repartir unas hojitas escritas a máquina, que—¿por qué no decirlo?—tienen gracia, aunque los tópicos resultan muy conocidos.

Pero mientras los enemigos se entretienen en estas o parecidas lindezas, siguen resonando en nuestra Escuela, como en los demás Centros docentes de España, los gritos victoriosos de la Falange: España: grande y libre.

Las Asociaciones Profesionales de Peritos y Técnicos Industriales de España han celebrado una Asamblea, en la cual trataron, entre otras cosas, de la conveniencia de felicitar al camarada Jefe Nacional por su discurso en el Parlamento en defensa de los Técnicos e Ingenieros españoles.

Gran número de alumnos de diversas tendencias se quejan a nuestros delegados de las pocas prácticas que se hacen en asignaturas como Termotecnia, Motores Electrotecnia, básicas para nuestra carrera, y en las que aún no se comenzaron las prácticas, siendo éstas la única enseñanza que luego nos servirá en la industria. Pedimos al Director que arregle del mejor modo posible estas deficiencias.

El delegado de Prensa.

Jenaro González del Hierro

Víctima de una rápida enfermedad ha fallecido en Madrid el que fué nuestro fraternal camarada y compañero de Redacción Jenaro González del Hierro.

Jefe del Sindicato de Ciencias de Madrid, nuestro camarada había demostrado siempre su acendrada fe por nuestro Movimiento, al que desde un principio se consagró con entusiasmo.

En HAZ colaboró desde un principio con el seudónimo de "Del Fe" en sus crónicas deportivas.

Desaparece de entre nosotros en plena juventud, en plena acción de trabajo, pero lleno de confianza ciega en el triunfo del nacionalsindicalismo.

El pasado jueves se celebraron, en la iglesia de los PP. Benedictinos, los funerales por el eterno descanso de su alma. Asistió buen número de camaradas y el Jefe Nacional del S. E. U., camarada Salazar, con el Secretario General, Enrique Suárez.

Biblioteca Nacional de España

El Movimiento Sindical en provincias

Los elementos comunistas, impotentes para contener nuestro movimiento, recurren al atentado personal contra nuestros mejores. La serenidad de estos camaradas les libra de una represión que no sería muy de su agrado.

Sevilla

el Jefe del Distrito Universitario de Sevilla, Pedromiguel Monchen, fué objeto de un cobarde atentado por parte de los elementos extremistas, y del que afortunadamente resultó ileso.

Las actuaciones que desde hace tiempo viene realizando en Sevilla nuestro querido camarada; su labor entusiasta, que ha conseguido la desaparición de la F. U. E. sevillana, y más tarde el triunfo extraordinario de la huelga general, hace que sea uno de los principales elementos señalados por los pistoleros del partido comunista, propicio para sus cobardes propósitos.

Sin arma alguna y frente a tres individuos con pistola, Menchen hizo patente su sangre fría y su valor cuando intentaron atacarle por la espalda.

Reciba nuestro querido camarada el fraternal saludo de sus compañeros de España.

Santander

Ante el triunfo sorprendente de nuestro Movimiento sindical, ante el apogeo que alcanza en todas las provincias, los extremistas no vuelven en sí de su pánico, e intentan amedrentarnos con el atentado personal de nuestros mejores.

Días pasados, cuando regresaba hacia Muriedas, donde residía con sus familiares, nuestro Jefe provincial, Lavín San Román, fué perseguido por un grupo de la Juventud Comunista, que intentó agredirle cuando él marchaba en la plataforma posterior del tranvía.

Nuestro camarada supo hacer frente, con su valor y entusiasmo, a la acometida, adelantándose después a la plataforma de delante, donde se repitió la agresión.

Lavín San Román se abrió paso entre sus agresores, marchando a entregarse a la autoridad. Del suceso resultaron varios heridos, algunos de gravedad, y todos de filiación comunista.

El acto heroico de nuestro compañero santanderino sirve de entusiasmo y de orgullo a todos sus camaradas.

Ciudad-Real

También en esta capital de provincia se ha organizado en los últimos días el Sindicato Español Universitario.

Con él son ya dos los Sindicatos existentes en la provincia.

Ha quedado organizado el S. E. U. en esta población. Un grupo de jóvenes secundó la última huelga general, solicitando después autorización para constituir una Sección de nuestro Movimiento sindical.

En días pasados estuvo en Madrid el que ha sido encargado de Secretario local, cambiando impresiones con nuestro Jefe sobre los distintos trabajos a realizar.

crerme de cigarrillos que fumamos para engañar la monctonía del trabajo.

El día primero, fiesta internacional del trabajo. movilización de las centurias nacionalistas y de las escuadras fascistas. Somos desplazados para estar "más al alcance de la mano" a varios locales de planta baja situados en el palacio de la Prensa, en piazza Colonna. Mitin rojo en el Jardín Botánico. Los escuadristas enviados a inspeccionar el terreno comunica datos que se convierten pront oen cifras fabulosas: cincuenta, sesenta, ciento y pico mil. Habrá exageración, pero el número de los participantes debe ser de todas formas enorme. Terminado el mitin, la gente se disuelve en orden; pequeños grupos que trataban de improvisar una manifestación y bajar hacia el centro son dispersados.

A las once, el comicio nacional de propaganda electoral en el Augusteo. Están presentes todos los candidatos del Bloque; los futuros diputados, casi en su totalidad, se sienten ya tales, y esto basta para que se hagan cordialmente antipáticos. Candidato a la "medallita" es también el teniente Giuseppe Bottai, que en el Bloque representa junto con Dudan el Fascio de Roma. Bottai, sin embargo, se siente más "ardito" que aspirante a diputado. Su discurso, en verdad, no tiene nada de electoral; una cita suya a la vileza e inaptitud de aquellos que asisten a los acontecimientos nacionales sentados en un sillón, zapatillas en los pies y gorro en la cabeza, es saludada con silbidos atronadores. Entre los silbidos no falta una parte para el can-

en la cabeza de los culpables por muy grandes que éstos sean.

El día 16 llega a Roma la Delegación Comercial de la República de los Soviets; los periódicos subversivos saludan la llegada con numerosos artículos alabando al bolchevismo. La Delegación lleva consigo numerosos baúles que pretende no sean registrados en la Aduana porque, según dicen, gozan de inmunidad diplomática. El Gobierno, como de costumbre, titubea, y la prensa socialista defiende el "pretendido derecho" con tanto interés que hace nacer la sospecha de que los baúles contengan quiénsabe qué "tesoros" que pueden ser utilizados para alimentar el ardor de la revolución roja, que, combatida como está por el fascismo, ha tenido primero que disminuir el paso y después detener su marcha. La sugestión hace el resto, la sospecha aparece, por lo cual, para impedir que el Gobierno, influenciado por el Partido Socialista, permita la entrada en el Reino, de los baúles sin la previa visita a la Aduana, los fascistas y nacionalistas movilizan sus escuadras. Vigilamos los alrededores de la estación de Termini! El servicio está ordenado con precisión militar; turnos de guardia tanto de día como de noche, centinelas, vigías. La fuerza pública, a su vez, es obligada a movilizarse. De esta manera, los baúles están en la estación bajo la vigilancia de los aduaneros; éstos bajo la vigilancia de las escuadras fascistas y nacionalistas, las cuales a su vez vigilan bajo el control de los guardias regios. Cada vez que se nota

Biblioteca Nacional de España

La creación de nuevos Sindicatos, hace, que el S. E. U. tenga ya ramificaciones en todas las ciudades de España

Ceuta

Merced a los trabajos que ha venido realizando en ésta, el antiguo Jefe del S. E. U. en Bilbao, Rufino Bermejo Medrano, en unión de otros compañeros, se ha organizado una Sección del Sindicato Español Universitario, que cuenta ya con un número grande de afiliados.

Los trabajos de organización se están llevando a cabo, y dentro de breves días funcionará al unísono de sus compañeros.

Huelva

Con el nombramiento del camarada José Paz García, estudiante de Medicina, para esta Jefatura provincial, se ha iniciado la reorganización del Sindicato Español Universitario en Huelva.

Dado el entusiasmo que reina entre la Junta de mando local, es de esperar que dentro de muy poco tiempo se inicien con triunfo las tareas de nuestro Movimiento

Pamplona

Ha sido designado Jefe provincial del S. E. U. el camarada Lucio Vengoechea Cabellos, que ha iniciado la reorganización de aquel Sindicato, paralizado en esta última época, con la colaboración de Enrique Tomé y Juan F. Echeverría, Secretario y Tesorero respectivamente.

En el A B C del día 13, hemos visto una fotografía del Dr. Albiñana rodeado de una docena de "terribles nacionalistas" queriendo saludar al estilo romano, los interfectos vestían traje ingles, y por todo uniforme, se tocaban con unos preciosos gorros con borlita. Les aconsejamos que vengan a Madrid, pues la compañía de operetas del Coliseum necesita "boys".

El ingenio suple al dinero en nuestra propaganda

UNA BANDERA EN LA ESTATUA DE NEPTUNO.

El domingo apareció en la estatua de Neptuno una bandera roja y negra de la Falange. Hasta pasadas las once de la mañana ondeó en aquella plaza madrileña nuestra insignia nacional, que fué recogida más tarde por los bomberos.

También se colocaron banderas en las columnas del Palacio de la Prensa, Cine de la Opera, Teatro de la Zarzuela, estatua de Castelar, etc.: la mayor parte de ellas permanecieron hasta el lunes.

Los nuevos locales de la Falange y el Sindicato

En estos últimos días, se ha verificado el traslado de nuestro domicilio de la Cuesta de Santo Domingo al número 21 de la calle de Nicasio Gallego.

Queda, no obstante, en nuestro antiguo centro la Secretaría General y todas las funciones electorales, que no sufrirán variación hasta pasadas las elecciones.

SE ADVIERTE A TODOS LOS JEFES PROVINCIALES QUE EN LO SUCESIVO DIRIJAN LA CORRESPONDENCIA Y GIROS o bien al Apartado 546, o a la calle de Nicasio Gallego número 21.

un movimiento sospechoso se da la voz de alarma. Nuestra voz de alerta pone en movimiento a la policía, saliendo los escuadrones de guardias regios a caballo, que efectúan rápidas inspecciones, no consiguiendo sino divertir a los empleados de la Aduana, los cuales tienen al fin un entretenimiento en medio de la monotonía de las jornadas habituales de trabajo. Hay momentos en los que la Piazza Termini parece transformada en un carrusel, y si bien, no hay tribunas, los espectadores no faltan.

El día 19 la estación es invadida porque se ha corrido la voz de que los baúles han sido pasados ante nuestras narices mismas. La acción es dirigida por el Mayor Poggioli. Los más destacados van a la cabeza: Caporali, Semadini, Masironi, Baicco, Libotte, Aureli, Camminata, Rainaldi, etc. Tumulto indescripible. Los cordones de la fuerza pública son rotos y en el interior de la estación tenemos buena tarea, porque los guardias regios a caballo, que no pueden, indudablemente, sobre las vías hacer competencia a los trenes, se ven obligados a quedar fuera. Nuestro asalto ha sido tan decidido y tan rápido que los funcionarios de P. S. han perdido la cabeza y están desorientados. Gritamos como locos para aumentar la confusión: al fin, para calmar los ánimos, el Comisario de servicio toma el mejor partido posible, que es el de admitir una comisión nuestra que examine los baúles para que pueda convencerse de que "las bases del escándalo" no se han movido y están herméticamente cerradas. Desocupamos así la estación, estableciendo el servicio de guardia hasta que la Aduana reciba la orden de registrar los baúles. Nada excesivamente sospechoso se encuentra en su interior, pero los socialistas, entre tanto, están echando humo por la satisfacción que, según dicen, se ha dado a los fascistas.

III

El día 21, con ocasión del aniversario de Roma, gran concentración en el Campidoglio. Las escuadras de acción del Fascio Romano hacen la primera aparición oficial; nuestro batallón de los "Siempre Dispuestos" está completo. Mucho entusiasmo, una infinidad de tricolores en las ventanas y en el cortejo. Se respira mejor, y la misma Urbe parece revivir en nuestra juventud, que es todo un desafío al destino y al porvenir.

La lucha electoral está entre tanto en pleno desarrollo. En los salones de Palazza Sciarra, transformados en oficina, trabajamos todo el día hasta ya entrada la noche, escribiendo direcciones sobre los nombres y llenando las filas del Bloque Nacional con los nombres preferidos; pero se cansa la mano a fuerza de escribir los nombres de Federzoni, Rocco y Caetani. El abogado Foschi nos aprovisiona de la cantidad

Biblioteca Nacional de España

Deportes

Estudios de Historia del Deporte

Sobre una fundamentación moral del deporte hispánico

Continuación **Por F. Almagro**

Mayor extensión dedicaremos al moderno deporte, para cuyo estudio tendremos en cuenta el gusto por la imitación clásica que mueve cada siglo de cultura europea. Expresión de esta influencia clasicista son, aparte el latín medieval, el culto al desnudo y la imitación plástica en el arte del Renacimiento, la de la forma literaria durante el siglo XVIII, y luego del colapso en el actual movimiento deportivo. Mas así como las anteriores imitaciones se transforman, a veces, en sentido contrapuesto al clásico, al infundirles los impulsos barrocos de energía y voluntad característicos de nuestra cultura; donde el arte se hace dinámico y de la literatura emana el "pathos„ de la naturaleza ilimitada; así, si el "antiguo vibraba como una columna dórica„, el moderno anhelará con ritmo de vitalidad desesperada. El fin ya no es el perfecto ademn acompasado de un discóbolo, ni el perfecto estilo de las distancias medias; hoy el lanzador girará inclinado, concentrándose para lanzar con gesto brusco el metálico disco, y el "sprinter„ con la condensada energía impresa en un rictus se desencadenará en un veerdadero huracán de movimientos. Na se busca la pura belleza de la forma, sino la máxima acción posible; un ágil salto que triunfe de la gravedad corpórea, una velocidad capaz de luchar con el tiempo en un afán insaciable de derribar marcar y establecer "records„.

La segunda forma del deporte clásico se coloca bajo el signo de Esparta. Aquí encontramos el adiestramiento físico para la guerra y un aprendizaje de heroísmo colectivo al servicio del Estado.

Por último, la tercera manera es la aparición del deporte como espectáculo del "demos„ romano.

A poco la revolución modifica totalmente la cultura, desapareciendo el deporte propiamente dicho. Durante la Edad Media, el culto físico no existe sino es un adiestramiento de aptitudes guerreras o como simple diversión de cazadores. Igual carácter poseen las condiciones físicas de esfuerzo y destreza requeridas por Castiglione para su cortesano. Exactamente sucede durante el refinado siglo XVIII, pues el sentimentalismo naturista de Rousseau nada tiene que ver con las varoniles virtudes deportivas. Precisamente se inicia con Rousseau un turbador sentimiento de carne y naturaleza que culminará con el sentimiento romático ochocentista, que hemos de analizar cual una oposición y un relajamiento del propio culto pagano, pues, como dice D'Ors, "cuando la desnudez rinde al cuerpo un culto puro, la humillada es la carne, y preferible es la idolatría de Esparta a la de Babilonia„.

El deporte del día no es, pues, culto a la forma, al modo clásico, sino la expresión física de la orgullosa vanidad de dominio—la voluntad de potencia nietzcheana—, esencia de nuestra época. Por ello, aun cuando fundamentado en el mejor desarrollo de dicha cualidad espiritual, carece de la justificación moral, que el español necesitaría, en esto como en todo—recuérdese el análisis continental de Kayserling—, para entregarse a él con el corazón entero.

Esta justificación ha de ser nuestro intento: establecer a lo español las jerarquías morales, sentar las bases de una ascética del ejercicio físico, considerar el cuerpo ni cual enemigo ni cual ídolo, sino instrumento cuyo perfecto dominio es poderosa ayuda de la liberación del alma, íntimo deseo, esencia fundamental de la cultura europea.

El pataleo de la prensa de izquierdas ante el éxito de la Olimpíada

El Comité Olímpico Mundial encargó a Alemania la organización de la XI Olimpíada. Nadie como el III Reich para armonizar otra vez, a lo helénico, el cuerpo y el alma; de tal magnitud es el ímpetu con que caminan hacia este fin, que el conglomerado denominado "antifascista" ha movilizado sus pasos, y suenan ya chirridos impotentes de "a Berlín, no", "ni una peseta, ni un atleta para la Olimpíada nazi". Es la atmósfera enrarecida que le declara la guerra al aire libre. Es la lucha del café y del antro, contra el stadium y el bosque.

Sus consignas, teñidas de rojo, se perderán en el desierto de la indiferencia; la juventud revolucionaria y alegre llena el éter con su substancia, y al toque nacional-socialista de la campana olímpica acudirá, sin claros en sus filas; no lo podrá impedir ni el oro de Moscú ni el pataleo de rabia de un liberalismo a lo "Heraldo de Madrid"; ellos, a la taberna, a prepara elecciones: es su sitio; el de las juventudes del mundo está al sol y al aire para cantar a la patria.

Hasta ahora, el esplendor de los juegos era el exponente de la temperatura deportiva del país que los organizaba; estos que se aproximan serán, además, una muestra de la magnífica puesta en marcha del actual régimen nazi; esto es lo que han conseguido los capitalistas judíos que pretendían con artículos en periódicos sin prestigio, amparadores de "huerfanitas", eclipsar este gran mitin deportivo.

Por de pronto, sobre el albur de Garmich-Partenkirchen se deslizan las primeras siluetas de la realidad esplendorosa de lá Olimpíada.

La falta de medios económicos, y la oposición de las autoridades académicas, nos han obligado a que uno de nuestros más queridos deseos, la Universidad Nacional Obrera, no sea una realidad. Tenemos motivos fundados para creer que antes de que termine el año, las dificultades serán mínimas, y los obreros escucharán nuestras lecciones.

Zoila Ascasíbar.-M. de los Heros, 69

Biblioteca Nacional de España

EL FINAL DE LA CAMPAÑA

LA FALANGE HACE PUBLICAS SUS CANDIDATURAS DEL FRENTE NACIONAL POR ONCE PROVINCIAS

En Asturias se presenta por las mayorías y en Madrid por las minorías.-Extraordinario entusiasmo en todos los actos de propaganda electoral.-En Asturias, después de ocuparse dos de los mayores teatros, quedaron en la calle más de tres mil personas deseosas de escuchar al Jefe.-Más de veinte actos por semana en Cáceres, Toledo, Jaén y Asturias.

LA CANDIDATURA POR MADRID MAGNIFICAMENTE ACOGIDA POR LA OPINION

La Falange va a la lucha sola. Dentro de la independencia que siempre le ha distinguido, presenta sus candidatos del Frente Nacional por once provincias españolas.

La campaña está en su período álgido. Ya se ha glorificado con la sangre noble de varios de nuestros camaradas en diversos pueblos de España.

Sin embargo, no se ceja. En todo momento, cuando mayor ha sido el peligro, cuando ha habido la necesidad de demostrar el arrojo y la gallardía de nuestros militantes, allí ha estado la Falange defendiendo la unidad de España, forjando en el sacrificio y el heroísmo a la juventud que renace.

El 7 de octubre nadie le disputó el puesto. En los momentos de mayor peligro se habrá encontrado siempre en primera fila a los camisas azules, que no ansiaban glorias para sí, que no buscaban el galardón de una condecoración, sino que criados en ese ambiente de sacrificio sincero de la Falange, empezaban a gustar las glorias del deber cumplido. Esa ha sido la actitud de la Falange desde que brotó en el corazón de un grupo de jóvenes y ésa ha de ser la que inspire sus movimientos mientras la Falange perdure.

Por eso no nos desanimamos. Más satisfechos que nunca, con la misma alegría y entusiasmo que hicimos frente en octubre a los enemigos de España, vamos hoy a esta farsa electoral, pero sin fe, porque no creemos en estas burdas comedias.

Nuestra propaganda

Nuestros candidatos vienen trabajando en estos días con inusitado entusiasmo por sus once circunscripciones.

Nuestra propaganda se ve coronada por el éxito más lisonjero.

Dígalo si no el acto de Cáceres, el de Zaragoza, el de Oviedo, donde se llenaron dos teatros y quedaron más de dos mil personas sin localidad; el último mitin de Madrid en dos de los teatros más populares; en todos ellos la doctrina de la Falange era acogida con frenético entusiasmo.

La propaganda en Madrid no puede ser nunca lo excesiva de los demás partidos, a los que excede su capital por encima de lo que ellos suponían; pero esta falta económica es suplida por el entusiasmo de nuestros camaradas.

Ya han aparecido cuatro carteles distintos, y en estos días se lanzarán a la calle dos modelos más y multitud de octavillas.

En Toledo se han celebrado en esta última semana veinte actos de propaganda electoral. En Cáceres, Jaén y Oviedo se celebran dos diarios, y a veces tres en pueblos próximos.

Candidaturas a la lucha.

La Falange presenta los siguientes candidatos a la lucha por las distintas circunscripciones

MADRID (Capital)
José Antonio Primo de Rivera.
Julio Ruiz de Alda.
Rafael Sánchez Mazas.
Raimundo Fernández-Cuesta.

ASTURIAS
José Antonio Primo de Rivera.
Manuel Valdés Larrañaga.
Leopoldo Panno
Enrique Cangas.
Santiago López.
José David Montes.

SANTANDER
Julio Ruiz de Alda.
Manuel Hedilla.

VALLADOLID
José Antonio Primo de Rivera.
Onésimo Redondo Ortega.

ZAMORA
Fernando Meleiro.

CACERES
José Antonio Primo de Rivera.
Manuel Mateo.
José Luna.

TOLEDO
José Antonio Primo de Rivera.
Rafael Sánchez Mazas.
José Sáinz.

SEVILLA (Capital)
José Antonio Primo de Rivera.
Sáncho Dávila.

JAEN
Raimundo Fernández-Cuesta.

ZARAGOZA (Capital)
Julio Ruiz de Alda.

Nuestras candidaturas han sido excelentemente acogidas en todas las circunscripciones. Especialmente en Madrid, ha causado una gran impresión nuestra lucha por las minorías. Nuestros locales están completamente abarrotados de público en estos días, informándose de todos los requisitos electorales y solicitando candidaturas del Frente Nacional.

Una nota de la Falange

Falange Española no ha concertado pacto electoral de ninguna clase en ninguna provincia de España. Conste para que cada cual acepte su responsabilidad, que no solo no se ha hecho a la Falange ningún ofrecimiento, sino que ha existido la consigna terminante de prescindir de ella. La Falange no pierde nada con ese austero aislamiento, al que está acostumbrada. Cuando hubo que hacer frente en la calle a la revolución marxista y separatista, también como fuerza civil combatiente, se encontró sola. Unicamente pide que nadie le cargue responsabilidades ajenas y que ninguno preste crédito a los rumores de pactos puestos en circulación por los mismos que se han esforzado en hacerlo imposible.

Madrid, 11 de Febrero de 1936.

Biblioteca Nacional de España

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTA OBRA FACSIMIL
DEL SEMANARIO DEL S. E. U. EN LOS TALLE-
RES DE LA DELEGACION NACIONAL DE
PRENSA Y PROPAGANDA, HERMOSILLA, 73,
EL DIA 21 DE NOVIEMBRE DEL AÑO 1944,
EN EL XI ANIVERSARIO DE LA FUNDACION
DEL SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

EDICIONES DE LA
VICESECRETARIA DE
EDUCACION POPULAR

Precio: 15 PESETAS

Biblioteca Nacional de España